

# EL SUPLEMENTO

SEMANARIO TRADICIONALISTA

CON LICENCIA Y CENSURA ECLESIASTICAS

ADMINISTRACION: Berard, 3, duplicado.—PRECIO DE SUSCRIPCION: En Palma, trimestre, UNA Peseta.—Fuera, 1'15 trimestre

## EL SUPLEMENTO

PALMA 17 DE SETIEMBRE DE 1892

Por el interés que encierra retiramos parte del material que teníamos preparado para la confeccion de este número, á fin de dar cabida á lo siguiente, que publica nuestro compañero *El Fuerista* de San Sebastian:

### EL SR. NOCEDAL EN OYÁRZUN

Con gran concurrencia de entusiastas correligionarios nuestros tuvo lugar anteayer en el valle de Oyárzun la reunion tradicionalista que teníamos anunciada.

A las diez se celebró la Misa mayor, asistiendo á ella todos nuestros amigos. Un nutrido coro de voces cantó con admirable acierto la Misa en *fa* de D. Cosme de Benito y el *O salutaris* del maestro Cherubini bajo la inteligente direccion del organista de la parroquia D. Hipólito Azanza. Terminó la funcion religiosa á las once y media; y así en el espacioso atrio de la iglesia, como en la plaza del pueblo formáronse numerosos y animados grupos de amigos nuestros que conversaban fraternal y alegremente felicitándose de que se les hubiese deparado ocasion tan propicia para comunicarse sus más íntimos afectos.

Llegada la hora del banquete dirigieronse nuestros compañeros al magnifico salon en que aquel se había preparado, adornado primorosamente con escudos, bandéras y guirnalda de ramaje y flores. En el lado de la presidencia se ostentaba un bonito cuadro con la imágen de la Inmaculada Concepcion, á la derecha el Sagrado Corazon de Jesus, á la izquierda el Purísimo Corazon de Maria, y en frente, se levantaba sobre un lindo pedestal el busto del insigne Padre Mendiburu, hijo del nobilísimo valle de Oyárzun y propagador incansable de la devocion del Corazon Deifico. Ademas de la mesa presidencial habianse colocado otras que en tres filas se extendian á lo largo del espacioso salon. El número de comensales era de 124. Ocupó la presidencia el venerable, virtuoso y celosísimo Cura-Párroco del valle D. Gabino Sein, y á su derecha é izquierda los insignes diputados á Cortes D. Ramon Nocedal y D. Liborio Ramery, D. Benito de Ameztoy, D. Ceferino Irigoyen, D. Rafael Bandrés y D. Sebastian Aldalur. Dióse principio á la comida con la bendiccion de la mesa y vivas al Sagrado Corazon de Jesus á San Ignacio de Loyola y al Padre Mendiburu que fueron contestados todos ellos con grande entusiasmo por los concurrentes.

Durante la comida en la que reinó la mayor cordialidad, ejecutó el tamboril algunas piezas, siendo calurosamente aplaudidas la marcha de San Ignacio y el *Guernikako arbola*.

Inició despues los brindis el simpático é ilustrado joven D. Juan Muñoa quien hizo votos por la verdadera union de los católicos bajo la direccion del Papa y los Obispos, y porque desapare-

ciendo ciertas lamentables diferencias entre aquellos, formemos todos en aguerrida falange para luchar contra los enemigos de Dios y de nuestras venerandas tradiciones bajo la gloriosa bandera en cuyos pliegues está escrito el lema santo «Todo, todo para mayor gloria de Dios.» Las sentidas y elocuentes palabras del Sr. Muñoa fueron acogidas con una nutrida salva de aplausos.

Le siguió en el uso de la palabra el Sr. Gorrochategui obrero de condicion, el cual con calurosa frase brindó tambien por la verdadera union de los católicos, por los diputados á Cortes señores Nocedal y Ramery, y por el exterminio de la secta liberal, causa de todas nuestras desventuras.

Inmediatamente despues hablaron los señores don José María Aizpuru y D. Juan Bautista Sanz y Ochoa. El Sr. Aizpuru saludó á los nobles y heroicos hijos de Oyárzun en nombre de sus correligionarios de Azpeitia, y en un elocuente periodo de su discurso, que arrancó nutridísimos aplausos, hizo ver que merced á los esfuerzos y al entusiasmo de nuestros amigos del integérrimo distrito de Azpeitia, se había conseguido que la voz del denodado caudillo de la causa católico-tradicional española se dejase oír en las Cortes, comunicándose no solamente á España, sino á Europa y al mundo entero. Terminó manifestando que á la manera que San Ignacio de Loyola fué intransigente en el combate con el error de sus días, así lo es hoy tambien el Sr. Nocedal y la Comunion tradicionalista al defender la verdad sin transacciones ni componendas que denigran y envilecen. Grandes aplausos y vivas á S. Ignacio de Loyola, á Azpeitia y al Sr. Nocedal.

El Sr. Sanz y Ochoa, haciendo notar que este año á diferencia del anterior, faltaba en la reunion un ejemplar sacerdote, por haber pasado á mejor vida, dedicó un cariñoso recuerdo á la memoria de D. Manuel Juambeltz, incansable defensor de la causa católico-tradicionalista en Guipúzcoa, varon integérrimo que en ocasiones dificiles supo infundir en nuestra alma vigor y energías bastantes para luchar, fuertemente asidos á la bandera de la santa intransigencia, contra toda clase de enemigos con sus miras egoistas y personalismos bastardos.

Cumplido este deber de piadosa gratitud, el señor Sanz y Ochoa recordó la mutua promesa que hacia un año se dieron nuestros correligionarios de Oyárzun y el Sr. Nocedal; y para ver si la habían realizado como cabe á cumplidos caballeros, hágase, dijo, aquel examen de conciencia á que entonces retó el Sr. Nocedal. Y en efecto, hecho el exámen resultó que los valientes y heroicos hijos de Lartaun y Mendiburu habían puesto término feliz á la obra de sus compromisos, y que el Sr. Nocedal con sus brillantes trabajos parlamentarios, admiracion de propios y extraños, había superado con creces á nuestras esperanzas que ciertamente no eran pequeñas conocido el gran valer del insigne diputado por Azpeitia.

Antes de concluir el Sr. Sanz y Ochoa hizo resaltar la nota característica de la Comunion Tradicionalista diciendo que no es otra que la intransigencia católica, inspirada en las doctrinas salvadoras del Oráculo infalible de la verdad,

intransigencia que debe sostenerse sin desmayos y vacilaciones, rechazando toda clase de componendas con el error y sus secuaces, hasta llegar, con la gracia de Dios, á conseguir la restauracion completa de nuestras gloriosas tradiciones. Con nutridos y prolongados aplausos fueron acogidas las palabras de nuestro querido amigo el señor Sanz y Ochoa.

Seguidamente se levantó el ilustre diputado por Zumaya D. Liborio Ramery, y despues de una breve introduccion á su erudito discurso, llena de rasgos de ejemplar modestia que tanto enaltecen al caballero guipuzcoano, comenzó por asentar que los propósitos de la Comunion Tradicionalista pueden sintetizarse en estas gráficas palabras: «GUERRA Á MUERTE AL LIBERALISMO.»

Dice que en estos tiempos de falsa libertad y de progreso mal entendido y peor aplicado se quiere arrojar á Dios de todas partes; de los gobiernos, de los parlamentos, de las diputaciones, de la prensa, y hasta del mismísimo altar. Frente á este torrente devastador de perversas doctrinas queremos nosotros la soberania social de Nuestro Señor Jesucristo; queremos que el espíritu católico informe nuestras leyes, nuestras costumbres, los órdenes todos de la vida de modo tal que hasta en los juegos y diversiones se perciba y sienta ese espíritu vivificante bajado de las alturas del cielo. Y al trabajar por conseguir tan bellos resultados entendemos nosotros que cooperamos fielmente á los fines de la Iglesia de Jesucristo, y á las exigencias de este noble pueblo que clama por la restauracion de sus Fueros venerandos y cristianas libertades, á cuyo amparo nuestros ascendientes fueron grandes y felices y llenaron de admiracion al mundo con sus proezas legendarias.

Dijo y demostró elocuentemente el Sr. Ramery que mientras los vascongados fueron fieles á su Dios conservaron incólumes sus Fueros, pero que desde el instante en que se ha permitido y consentido que el error sentara sus reales en esta bendita tierra y se llegase con las ideas de falsa libertad hasta la negacion de Dios, la pérdida de los Fueros ha tenido en los hechos una tristísima realidad.

Hizo luego una brillante disertacion histórica sobre las creencias del pueblo vascongado, y citando á Strabon refiere que, segun este historiador, los vascos adoraban la cruz, el *lauburu*, y que en tal veneracion la tenían los naturales, que se consideraban dichosos con morir en ella, á lo cual llamaba el citado Strabon «locura cantábrica» «irracional barbarie.» á la manera que ahora nuestros enemigos nos llaman á nosotros fanáticos intransigentes.

Nadie en sus conquistas, continuó diciendo, pudo llegar á dominar el país vascongado, y si con los godos llegaron á mantener relaciones, fué debido á que, una vez proclamada la Unidad Católica en el tercer Concilio de Toledo, se consideraron hermanos en la fe y conservaron siempre sus fueros, buenos usos y costumbres, sin que nadie pretendiera conculcárselos.

Haceluego una extensa relacion de los agravios que el liberalismo á inferido á nuestras leyes seculares y exclama con acento enérgico: «no comprendo que haya vascongados de buena fe

que conociendo á donde va el espíritu liberal y á qué abismos nos conduce, sean liberales.»

Concretándose despues al fundamento sobre que descansan los Fueros vascongados dice que no es otro que un contrato bilateral en el se estipula, como base esencial para la union de estas provincias á Castilla, el respeto y la guarda fiel de los fueros, buenos usos y costumbres. Yo bien se, añadió, que hay quienes niegan este fundamento á nuestro derecho foral, pero hay negaciones que por lo absolutas y radicales, prueban todo lo contrario de lo que en ellas se pretende. Además y en el último término puede invocarse por nosotros la prescripción, fuente ó medio de adquirir un derecho, y nada significa una prescripción secular de 600 años? ¿No está por consiguiente perfectamente justificada nuestra actitud ante la iniquidad que se ha cometido arrebatándonos los Fueros?

Con motivo de celebrarse en Oyárzun la reunion integrista refirió lo que la tradicion cuenta de Lartaun. No pudiendo los romanos conseguir la conquista de Vasconia, concertaron romanos y vascones que trescientos soldados de uno y otro campo librasen tres batallas consecutivas y que los que triunfasen en dos de ellas serian proclamados vencedores. Dióse la batalla en los campos de Regil y la suerte fué adversa para los romanos. Se convino en que la segunda se librara en Roma al otro lado del Tiber. Dos barcas se destinaron para el paso de los combatientes; iban en una los romanos y en la otra los vascones. Como hubieran desembarcado en la opuesta orilla y se notase por el pueblo que faltaba Lartaun, jefe de los valientes euskaldunas, todas las miradas se volvieron á la barca y observaron con asombro que Lartaun estaba de pie en popa con los brazos levantados en actitud de descargar un golpe de formidable hacha. Da el golpe y ábrese de repente un boquete en el fondo de la barca, hace ésta agua, y con el esfuerzo de Lartaun para saltar á tierra y unirse á sus valientes, húndese la barca en las profundidades del Tiber. Habiéndosele preguntado donde volverian los vascos que sobreviviesen á la pelea, contestó señalando la barca de los romanos: «Ahi»; porque hemos venido á vencer ó morir. Esta relacion del orador fué acogida con atronadores aplausos.

Nuestra consigna, pues, continuó, ha de ser esta: ó vencer ó morir;» y á la manera que Lartaun, observando que los romanos vestían cotas de malla, gritaba á sus soldados *zabelian jo, zabelian*, y estos dirigian sus certeros golpes á esa parte del cuerpo humano, así tambien nosotros debemos atacar al poder. La lucha está planteada hoy en el terreno electoral, trabajemos con empeño y decision para conseguir por medio del voto ó de las elecciones la conquista del poder. Y concluyó diciendo: no tenemos la barca de Lartaun, pero tenemos otra mejor y más segura; la barca de Pedro donde jamas pereceremos. Nueva salva de aplausos puso digno remate al discurso del Sr. Ramery.

El Sr. Nocedal se levantó en medio de los aplausos, vivas y aclamaciones de la concurrencia que llenaba el espacioso salon.

Me levanto, dijo, á hablaros con muy poca gana, y esto no lo tomeis á mal, ni lo echeis á mala parte. Os aseguro con ingenuidad que no me gusta pronunciar discursos fuera del Parlamento, donde los taquígrafos trascriben fielmente la que allí se habla; pero cuando hablo fuera de aquel lugar, es una desdicha; los enemigos me atribuyen palabras que no he pronunciado y tergiversan los conceptos y falsean las manifestaciones. Pero claro está que con semejante modo de proceder, no consiguen en hacer variar en un ápice nuestro programa, sin embargo logran una cosa, que es engañar á los tontos, que, segun frase de la Escritura, son infinitos en número.

Es soberana majadería, y no merece otro nombre todo lo que en estos días se nos está atribuyendo. Notadlo bien; todas las causas, menos la nuestra pueden variar sin inconsecuencia en

los que la siguen, porque son personales. A los republicanos les basta ser republicanos de Ruiz Zorrilla ó Pi y Margall y seguir á sus jefes por no caer en inconsecuencia, de la misma manera que los alfonsinos serán consecuentes siguiendo á Cánovas ó Sagasta como serviles lacayos á trueque de que les den dinero ó los mantengan. Cualquiera que defienda una causa personal es consecuente yendo en pos del hombre que la representa; pero nosotros tenemos otra profesion, tenemos otro amo, tenemos otro programa, y para ser consecuentes no podemos apartarnos de ellos jamas.

Lo que ahora voy á decir es cosa puramente personal mía. Dicen que fui isabelino y esto no es verdad; lo que sucedió fué que nací bajo la bandera de doña Isabel, pero nunca fui ni he sido isabelino, porque jamas creí que aquella monarquía pudiera ser la salvacion de España. Entonces defendí lo que ahora defiendo, entonces sostuve y amé con toda mi alma lo que ahora sostengo y amo auxiliado por la gracia de Dios. Nadie, absolutamente nadie, podrá, por lo tanto, llamarme inconsecuente, ni en aquella época ni ahora; ahí están mis compañeros de Universidad que podrán dar testimonio de esto, muchos de los cuales ocupan hoy altos puestos del Estado.

Sucedió, señores, que aquello que yo defendía al lado del gran Aparisi y Guijarro y de mi padre no podía encañarse en la monarquía de D.<sup>a</sup> Isabel, así que la Revolucion se encargó de arrojarla al otro lado del Pirineo, no sin antes haberla prodigado toda clase de insultos y oprobios. Cierro que esta monarquía volvió de Francia mas tarde, pero volvió en brazos de los mismos que la insultaron, entregada á sus enemigos y autorizando la libertad de cultos y demas errores. Esa monarquía la hemos visto y la vemos cambiar de conservadora en fusionista y viceversa, pero yo siempre he permanecido el mismo defendiendo el programa de la España tradicional, y este programa lo defendimos entonces unos con la pluma, otros en los campos de batalla derramando su sangre generosa; por eso yo á la vista de un voluntario de la fe me descubro con el mas profundo respeto.

Y haciendo ahora una laguna, hemos de afirmar que nosotros no hemos variado nunca. No quiero contestar á los que me insultan, á los que me injurian, á los que me hieren; todo lo perdono. Y adviértase bien; á todos los que defiendan lo que nosotros defendemos los miraré como hermanos, sean quienes fueren. Pueden ofendernos, no importa; dispuesto estoy á abrazarlos para que todos unidos trabajemos en conquistar á España para la fe de Jesucristo, implantando en ella su reinado social, modo único de curar los males que le afligen y la tienen moribunda. Esta es la union de los católicos por la que suspira el Papa y esta es la que nosotros apetecemos.

La lucha actual es una lucha de principios; hoy no hay revoluciones, ni guerras, ni batallas, hoy solo se defienden los principios abstractos, de modo que en la cuestion de forma no debemos pararnos, es cosa de suyo tan accidental que nada tiene porqué preocuparnos. Con tal de que se defiendan nuestros principios pueden ir con nosotros, pero si no van es porque evidentemente dentro de esas formas prefieren las personas á lo que exigen de consuno el Papa, Vicario de Cristo, y la madre patria.

Paso la pluma, notadlo bien, paso la pluma sobre la última acusacion que se nos ha dirigido. Pueden variar todos los partidos, y tambien nosotros podemos claudicar si abusamos del libre albedrío que Dios ha concedido al hombre; pero así como en los otros no habria inconsecuencia, si variásemos nosotros en los principios nos envileceríamos.

Los que me llaman soberbio, los que me designan con cuantos epítetos denigrantes se le ocurre, esos no me ofenden; los que me ofenden, los que verdaderamente me ofenden son los que dicen de mí que soy capaz de vender por un plato

de lentejas mi conciencia y mi dignidad. El que se canse de posturas busque otra posada porque aquí no cabe.

Yo sé que nos solicitan de la izquierda y de la derecha; ¿nos quieren? un camino facil y sencillo tienen: venirse aquí y el que no que lo deje.

No somos de nadie, ni de Carlos ni de Alfonso, ni de la monarquía, ni de la república; pero estamos dispuestos á marchar con monarquía como la de Felipe II ó con república como la de García Moreno. Daríamos gustosos toda nuestra sangre si el llamado á regir los destinos de nuestra amada patria, llámese como se quiera, enarbolase nuestra bandera y defendiese nuestro programa. Como nuestros enemigos no pueden luchar con nosotros á razones, tienen que falsificar mis palabras diciendo que soy alfonsino.

Completando el Sr. Nocedal una idea del discurso del Sr. Ramery, dijo que en el periodo de la lucha electoral pasada, hubo de hacerse armas contra él llamándole castellano. Pero advertid, continuó, que Castilla no os robó vuestros Fueros; Castilla fué la primera víctima, porque tambien ella tenía y gozaba de sus fueros y leyes tradicionales. La misma mano que á vosotros os arrebató vuestra veneranda legislacion tradicional, esa misma fué la que antes arrebató las suyas á Castilla, Aragon, Valencia y Cataluña. Quien primeramente conculcó y mató el derecho tradicional español fué Felipe V, el primer Borbon que se asentó por desdicha nuestra en el trono de San Fernando y Felipe II. No tengais, pues, recelos de Castilla, hermana vuestra en infortunio, sino compasion por sus desgracias.

Hizo enseguida el Sr. Nocedal una elocuente y brillantísima narracion histórica acerca de la invasion sarracena, y dijo que así como los cristianos con su fe y constancia y valor consiguieron arrojar á la morisma del suelo de la patria clavando sus pendones en las almenas de la Alhambra, de la misma manera hoy los hombres de la intransigencia, lograrán levantar á España de la ruina y postracion á que la ha reducido el moderno liberalismo.

Nosotros defendemos la Unidad Católica, pero no una Unidad Católica de pega, como lo fué la que nos regalaron los moderados en el reinado de Isabel II, sino aquella que exige que el Jefe del Estado y todos y todos y cada uno de los ciudadanos españoles sean católicos; de tal modo que, como dice el Fuero Juzgo, no será legítima ninguna autoridad ni ninguna ley sino son católicas.

De todas esas zarandajas de la tesis y la hipótesis, del *per se* y del *per accidens*, palabras que no se hallan escritas en nuestros clásicos, del lobo un pelo, y otras, hablarán y entenderán mucho si se quiere los filósofos; pero nosotros no nos cuidamos de esas filosofías; somos españoles con Pelayo y demas héroes de la fe, y solamente aspiramos á ser lo que ellos fueron y á conseguir lo que ellos consiguieron.

Se dice que perseguimos un imposible, pero esto no es verdad, porque ese llamado imposible no lo sería, si todos lo quisieran y trabajaran de buena fe. ¿Cómo? ¿con quién? Esto nos es á nosotros completamente indiferente.

Nos acusan de que no tenemos cabeza; pues decidles á esos tales que despues de cuatro reinados donde las cabezas eran grandes y aun largas las narices, España, la pobre España se hallaba casi moribunda. Ocupaba el trono otra cabeza, Fernando VII, y ¡oh cosa singular y sobremana instructiva! llevado á Francia prisionero, España sin rey, ó sin cabeza, vence en la gloriosa guerra de la Independencia al coloso de nuestro siglo, á Napoleon, que era la primera cabeza del mundo. Volvió Fernando VII á España despues de ominoso cautiverio, pero bastó que á los pocos años un hombre de infasta memoria diera en Cabezas de San Juan el grito de viva libertad, para que aquella cabeza, el rey se entregara en manos de la revolucion. Id, pues á buscar cabezas por esos caminos, que ya lograreis salvar los grandes intereses religiosos y sociales.

No son los pueblos para los reyes, sino los reyes para los pueblos. ¿Que no tenemos rey? No es culpa nuestra. El católico pueblo español no tiene por qué ir á amoldarse á un rey, Dios nos lo deparará amoldado y ese será el que verdaderamente nos ha de convenir para bien nuestro, de la Religion y de la patria.

Tal fué en síntesis el discurso del Sr. Nocedal que sentimos en el alma no haberlo podido transcribir íntegro y con todos sus delicados pormenores.

Todos y cada uno de los periodos del elocuente discurso del Sr. Nocedal fueron aplaudidos con el mayor entusiasmo, pero sobre todo aquellos en que se acentuaba más la nota de una absoluta intransigencia:

Ejecutáronse despues al piano preciosos *sortizcos* y aires vascongados cantándose por último un valiente y hermoso himno al Sagrado Corazon de Jesus.

Tal fué, descrita á grandes rasgos, la brillante fiesta que en union de multitud de amigos celebramos anteayer en Oyárzun. De desear es que estas fraternales reuniones, llenas de sabor profundamente cristiano, se repitan con alguna frecuencia para que se estrechen cada vez mas los lazos de un puro patriotismo entre los hombres de buena voluntad.

## UNA NUEVA DERROTA

Suele decirse que á la tercera va la vencida, pero esto sin duda no reza con ciertas gentes, á pesar de su larga experiencia y claro entendimiento. Pruébalo así el tenaz empeño que ponen en hacer fracasar una y otra vez á sus mejores caudillos en las repetidas luchas en que les hacen salir á la palestra.

Y, para que no se nos diga que calumniamos á nuestros amigos de ayer, como éstos afirman con harta frecuencia, aunque sin cuidarse de aducir ninguna prueba, vamos á citar hechos recientes que están en la memoria de todos.

En 1890 hubo elecciones de Diputados provinciales, y el partido Carlista presentó un solo candidato por el Distrito de Manacor, el Sr. Marqués del Palmer, que salió derrotado por una gran mayoría de votos.

No sabemos si por efecto de este fracaso ó por alguna otra causa que nos es desconocida, dicho Sr. Marques abandonó á sus antiguos amigos políticos, ingresó en el partido conservador, y hoy le tenemos Concejal en el Ayuntamiento de Palma.

Vinieron despues las elecciones de Diputados á Cortes. Por disenso del Delegado de D. Carlos, fracasó la union propuesta por nuestros amigos, el Delegado presentó su candidatura, y la derrota no se hizo esperar.

En 1891 se renovó la mitad de los concejales, y el partido carlista sufrió la tercera derrota, pues habiendo presentado tres candidatos, el Excmo. Sr. Conde de Ayamans, el médico Sr. Martorell y el abogado D. M. Binimelis, sólo éste pudo salvarse del naufragio por una mayoría de tres votos, y obteniendo en junto unos ochenta.

Por último: en las pasadas elecciones provinciales, por el Distrito de Palma se presentó candidato único, como carlista,

el Sr. D. José Quint Zaforteza, que ha sido derrotado por una mayoría respetable, en tales términos que hubo seccion en que no alcanzó quince votos. ¡Y eso que en Palma han luchado unidos carlistas y republicanos!

Por el Partido de Inca se presentó el señor D. Joaquin Gual, que obtuvo igual resultado que su compañero, si bien alcanzando casi doble número de votos.

Cuando recordamos aquella gloriosa campaña electoral de hace veinte años, en que salieron de las urnas cinco Diputados á Cortes carlistas, socios todos ellos del Casino *La Constancia*, luchando contra todos los elementos liberales de aquella época, y la comparamos con las repetidas derrotas de ahora, no podemos menos de preguntarnos: ¿Qué es lo que ha pasado aquí? ¡¡¡Ah!!! Una horrorosa amputacion de las fuerzas más sanas del carlismo, por no querer consentir ésta que se barajaran los nombres que constituían el lema de su immaculada bandera: Dios ante todo, despues la Patria, y por último el Rey.

Estas fuerzas amputadas han formado un partido íntegramente católico, desligado de todo compromiso político, dispuesto siempre á combatir el liberalismo de todos los colores, y con este partido católico no quiere ir á ninguna parte el partido carlista.

Si se nos argüye que el mismo lema sostiene hoy D. Carlos, nosotros no lo negaremos, pero se le han pegado algunos lunares que lo hacen ininteligible, y ésta, en nuestro concepto, es la causa principal de las cuatro derrotas de que por incidencia nos hemos ocupado.

Y basta por hoy.

## RECORTES

Escribe *El Imparcial*:

«*La Unión Católica* se olvida de vez en cuando de que no está en su sacristia. Sino en la situacion canovista.

Por eso dice:

«Y cargarle en cuenta (al pueblo español) lo de la revolucion de Setiembre, como hace *El Imparcial*, es sencillamente injuriarle y calumniarle.

»El pueblo español no tuvo nada que ver con aquel desbordamiento de deslealtades é inmudicias.

»Ni con aquel saqueo de la fortuna pública.»

¡Buena! Pues eso cuénteselo el colega al señor Romero Robledo, que fué ministro con aquella revolucion.

○ al general Beranger, que tambien lo fué.

○ al duque de Tetuan, que en ella desempeñó altos cargos.

○ al Sr. Villaverde, que perteneció al partido radical de la misma.

○ al Sr. Linares Rivas, que la ha defendido tantas veces.

¡Esto sí que es, lo que diría el Sr. Cánovas, escupir todos los días en la sopa que se ha de comer!»

Y añade el *Diario de Sevilla*:

«A *La Unión* le sucede lo que á la vieja del cuento; cuando los chiquillos no le decían nada, ella los excitaba.

Por eso constantemente se da con la badila en los nudillos.»

Y decimos nosotros:

¡Qué ciega, y qué desmemoriada es *La Unión*!

No ve que tira piedras á su tejado.

Y no recuerda que ella y los suyos se sientan á la mesa y comen con los amigos

de la revolucion, y con los que desempeñaron los más altos destinos durante *aquel desbordamiento de deslealtades é inmudicias y aquel saqueo de la fortuna pública.*

Ciega y falta de memoria,

*La Unión* (hacemos historia)

Se une con aquella escoria...

No le envidiamos la gloria.

Acerca del inaudito escándalo dado en Madrid con el entierro civil y masónico del concejal Espinosa, *La Unión Católica* escribe, entre otros, los siguientes párrafos.

«El Sr. Espinosa murió impenitente. No creía en ninguna religion positiva, ni en Dios y no quiso morir abrazado á la Cruz de Cristo. Hizo testamento y dispuso que se le hiciera un sepelio puramente civil en la fosa de tierra no bendita que cubre los cadáveres de otros librepensadores.»

«Por lo demas, en el órden legal, en el órden del derecho positivo de nuestra patria, no podemos menos de protestar enérgicamente contra los que hayan obligado á los niños del colegio de San Ildefonso, á los asilados de San Bernardino y á los empleados del Ayuntamiento á que asistieran á la manifestacion republicana, masónica y librepensadora de ayer con motivo de un sepelio civil.

No puede darse un escándalo más grave en la esfera oficial, escándalo incompatible con la Constitución, con las leyes y con los deberes y miramientos de una corporacion legal y constitucional.»

¿Y no ha pensado el periódico *La Unión* en que está sirviendo á un gobierno que tan «grave escándalo» permite?

—Pues á servirle estás pronto,

En cierto modo consientes.

Mas *La Unión* dirá entre dientes:

—Dame pan, y dime tonto.

*La Unión Católica* prometió, hace algun tiempo, separarse del partido liberal-conservador tan pronto como se convenciera de que la doctrina ó conducta del mismo pugnaba con la doctrina de la Iglesia ó los intereses religiosos.

¿Y no le parece suficiente prueba el escándalo de la reciente manifestacion masónica hecha en Madrid con motivo del entierro civil de Espinosa, consentida por el Gobierno á quien sirve *La Unión*, ni la omnímoda libertad de que goza la prensa impía, soez y pornográfica pregonada á voz en cuello, etc. etc.?

De convencerse no es capaz *La Unión*, Si le damos de pruebas un millon.

Los carlistas se precian de que sólo ellos son los enemigos natos del liberalismo.

Y en Palma, y en otros puntos, en las elecciones de diputados provinciales acababan de aliarse con los republicanos y masones.

Échele V. galgos á esa liebre.

Nunca hubiéramos sospechado que los que ayer fueron nuestros amigos, habían de claudicar hasta ese inconcebible extremo.

Pero, dado el primer paso en la pendiente, nada hay que extrañar.

Bueno es que los campos se deslinden, y sepamos á qué atenernos.

Queda probado que los *leales*

No son amigos de liberales.

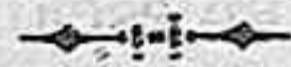
Para la curación del dolor de cabeza cuando es nervioso y del de muelas y dientes por crónico y fuerte que sea, empléase con buen resultado el Odontálgico Kent. Este benéfico remedio, tanta es su eficacia, que hace desaparecer el dolor al momento de su aplicación. Su coste es solo de una peseta el frasco. Hay que dirigirse para su adquisición a la casa importadora que es la acreditada droguería de D. S. Banús, establecida en Barcelona, calle de Jaime Primero.

## GACETILLA LOCAL.

De la excelente *Revista Popular* del día 7 copiamos estas breves pero expresivas líneas referentes a un discurso de nuestro paisano y amigo D. Miguel Gayá:

«Del Rdo. D. Miguel Gayá y Bauzá es un bello *Discurso sobre el amor de Dios según el Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino*. Basado en sólida teología, y con el especial atractivo de un asunto a todas luces sabroso é interesante, es digno de loa el trabajo del joven propagandista, publicado antes en uno de los periódicos católicos de Mallorca, y dedicado al Excmo. é Ilmo. señor Obispo de aquella diócesis. Reciba nuestro parabién.»

Y nuestra más cordial enhorabuena.



A última hora hemos sabido que las Autoridades eclesiástica, civil y militar, han de reunirse el próximo domingo a las once de la mañana, en la Casa Consistorial, con el objeto de organizar la manera de llevar á cabo la suscripción y cuestacion acordadas por el Ayuntamiento para el desgraciado caso de una invasión epidémica.

## SECCION PIADOSA

INTENCION PARA EL MES DE AGOSTO  
LA PREPARACION DEL JUBILEO EPISCOPAL DE  
SU SANTIDAD LEON XIII

## ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazon immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en especial, á fin de que la celebracion del Jubileo episcopal del Padre Santo aumente la fidelidad á la Cátedra de Pedro y al mútua caridad de todos los católicos.

## PROPÓSITO

Pureza de intencion en las obras, para que nuestras oraciones y limosnas sean más agradables á Dios.

## Correos

SALIDAS.—Domingo, 8 m., Ibiza y Alicante.—Lunes, 5 tarde, Mahon.—Martes, 5 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcedia.—Jueves, 5 tarde, Valencia.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcedia.

ENTRADAS.—Lunes, 7 m., Valencia.—8 mañana, Mahon por Alcedia.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—4 t., Barcelona por Alcedia.—Sábado, 7 mañana, Barcelona.

## ADVERTENCIA

Rogamos encarecidamente á los suscritores morosos, que tengan la bondad de ponerse al corriente en el pago de su abono, pues con su morosidad ocasionan graves perjuicios á la buena marcha de la administracion del periódico.

Los suscritores foráneos deben pagar el importe de su abono en la Librería de Guasp, Morey, 6, en donde se le entregarán los recibos correspondientes.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

## SECCION DE ANUNCIOS

## EL ADALID

Periódico bisemanal, católico y literario

PARA LA JUVENTUD

BENDECIDO POR SU SANTIDAD LEON XIII

Se publica en Madrid los miércoles y sábados con la censura y aprobacion eclesiástica

Sus productos se destinan al dinero de San Pedro

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias

Trimestre . . . . .	2,50 pesetas
Semestre . . . . .	4,50 »
Año . . . . .	8,00 »
Número suelto . . . . .	0,05 »
Mano de 25 números para vendedores y corresponsales . . . . .	1,00 »
Números atrasados . . . . .	0,10 »

Ultramar y Extranjero

Un año . . . . . 15,00 »

En la Librería Católica, Call, 1, se admiten suscripciones y se venden números sueltos.

## COLEGIO DE SAN AGUSTIN

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

PELETERÍA, 14—PALMA

Este centro de enseñanza, que viene á ser un segundo hogar para los estudiantes, y que se distingue por la educacion sinceramente moral y religiosa, á la vez que por la sólida y general instrucción que proporciona, admite alumnos *internos, medio internos, permanentes y externos*, en número limitado, para el próximo curso.

Hay además montada en el mismo establecimiento una seccion especial para estudiantes del Seminario, en la que, por treinta y dos pesetas mensuales se les dá buena y saludable comida, dormitorio, etc., cuidando un señor sacerdote de su conducta y aplicación.

## IMPORTANTE

Se copia música, y también se dan lecciones de solfeo á precios sumamente módicos; calle del Diezmo, núm. 8, piso 2.º, derecha.

## UN LIBRO MAESTRO

*Diccionario práctico de administracion é indispensable en todas las oficinas de los Ayuntamientos y Juzgados municipales.*

Para saber desempeñar el cargo de Secretario de Ayuntamiento ó de Juzgado municipal basta adquirir esta obra.

Con ella no hay necesidad de estudiar para dichas carreras en ninguna Academia.

Contiene más de 4.000 formularios para todos los asuntos en que tengan que intervenir dichos funcionarios, tan claros y terminantes, que bastaría un niño para interpretarlos.

Las atribuciones y obligaciones de los Alcaldes, Concejales y Jueces, se hallan señaladas en la obra, la que contiene al final un índice en que se indican los trabajos que tienen que cumplimentar diariamente los funcionarios, señalados el folio de el *Diccionario* en donde encontrarán los formularios para llevarlos á cabo.

La carrera del Secretariado ofrece un ancho campo para muchos jóvenes, cuyo cargo puede desempeñarse perfectamente, asesorándose por medio de dicha obra, en la que además de toda la legislación se hallan insertos los programas oficiales y probables, para los que quieran examinarse y adquirir el título.

Los que deseen adquirirlo, pueden efectuarlo dirigiéndose al Director de *El Secretariado*, en Madrid, San Mateo, 12, que lo servirá franco de porte y certificado, siempre que al hacer el pedido se acompañe el importe de 35 pesetas, en libranza ú otro medio de fácil cobro; ó bien en las principales librerías al precio de 40 pesetas.

Dichos precios no regirán mas que hasta el 15 de Setiembre próximo (ampliando por consecuencia el terminado en 31 de Julio), pues trascurrida aquella fecha, su precio será el de 50 pesetas en todas las espedurias.

OBSERVACIONES.—Dicha obra consta de dos tomos voluminosos, en folio, y va fuerte y lujosamente encuadernado, remitiéndose en cajas de carton para preservarla de accidentes que puedan deteriorarla; todo sin aumento de precio.

El que desee se estampen sus iniciales en el lomo de los tomos, puede avisarlo al hacer el pedido.